Duermen los indios prisioneros. Duermen
tendidos en el suelo, como masa
de bronce que se mueve y que palpita
con aliento vital en las entrañas.

Pero, entre el grupo de dormidos cuerpos,
despierta, una figura se destaca,
inmóvil, con los ojos encendidos,
clavada en el vacío la mirada.

Las horas, una á una, la encontraron
como una sombra silenciosa y vana:
la vió la noche, la abrazó el insomnio,
y así la halló la claridad del alba.

Librería Vázquez Cores, Montevideo.

# TARJETA POSTAL

## CARTE POSTALE

*Escríbase de este lado la dirección solamente*

FRANQUEO

Sr. Nestor Cartelucci